

SANTA EULALIA DE BÓVEDA Y EL CASTRO DE CORVAZAL: UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DE LO PRÓXIMO¹.

SANTA EULALIA DE BÓVEDA AND THE HILLFORT OF CORVAZAL: AN APPROACH TO THE ARCHAEOLOGICAL STUDY OF PROXIMITY.

Recibido: 01/06/2011
Aceptado: 13/06/2011

Enrique Jorge MONTENEGRO RÚA
Univ. Autónoma de Madrid
montenegro_rua@yahoo.es

RESUMEN

En esta comunicación, desarrollada en el marco del proyecto de tesis doctoral, se realiza un análisis de los restos arqueológicos localizados en el entorno inmediato al monumento romano de Santa Eulalia de Bóveda (Lugo), principalmente de aquellos entre los que sea factible la manifestación de relaciones sincrónicas. Se incide especialmente en el estudio de los materiales y estructuras del castro de Corvazal, donde se identifica un denominador común con el monumento en el sistema de captación y de control de agua.

ABSTRACT

This paper, developed in the framework of the doctoral thesis, presents an analysis of the archaeological remains located in the immediate surroundings of the Roman monument of Santa Eulalia de Bóveda (Lugo), primarily of those between them that are able to show synchronic relations. Special emphasis is placed on the study of materials and structures of the hillfort of Corvazal, where a common feature with the monument can be identified in the water collection and control system.

Palabras Clave: Territorio, folklore, microtoponimia, control hídrico.
Keywords: Territory, folklore, microtoponymy, hydric control.

1.- Introducción.

El monumento romano de Santa Eulalia de Bóveda se encuentra situado a unos 14 kilómetros al SO de Lugo, en el valle del río Mera, donde además se localizan abundantes vestigios arqueológicos de diversas épocas y adscripciones culturales. Un aspecto que llama mucho la atención es la presencia de un número significativo de castros en las inmediaciones del monumento (Ares Vázquez, N. 1967-68), el más cercano es el Castro de Corvazal a unos 500 metros al oeste.

2.- Folklore arqueológico.

Esta situación de proximidad entre el monumento de Santa Eulalia de Bóveda y el Castro de Corvazal determina su integración en unos límites espaciales entre los que sus habitantes desarrollan un modo particular de interpretar una realidad desconocida deviniéndola en mitología popular. En el folklore, por lo tanto, se manifiesta esta necesidad de racionalizar los lugares míticos entre los cuales los yacimientos arqueológicos tienen un principal

protagonismo (Aparicio Casado, B, 1999: 326-329).

A Santa Eulalia de Bóveda y al Castro de Corvazal el folklore arqueológico los interpreta como coetáneos al unirlos con un camino subterráneo (Fraguas Fraguas, A., 1962: 317; Ares Vázquez, N., 1967-68: 189). Desconozco si este relato existía antes del descubrimiento del monumento pero es posible que sí porque los lugareños ya mencionaban la existencia de una iglesia enterrada bajo la parroquial actual; leyenda que, por cierto, lograría impulsar su descubrimiento (Montenegro Rúa, E. J., 2006: 44-45). Esta evidencia entra en sintonía con una de las características de los habitantes míticos del rural gallego, los "mouros", moradores del subsuelo y guardianes de tesoros. Lógicos responsables de los viales y de las diversas estructuras arqueológicas que surgen bajo metros de tierra vinculadas, generalmente, a yacimientos arqueológicos plenamente identificables por el campesino en el perfil del paisaje (castros, túmulos megalíticos, etc.) formando parte significativa de los denominados "elementos representativos externos" que son reinterpretados por la cultura popular (González Reboledo, J.M., 1971: 17).

Una significativa muestra, poco conocida, de la *interpretatio* popular me la hizo saber Nicandro Ares en relación con otra referencia a un túnel que comunicaría esta vez Santa Eulalia de Bóveda con el Castro de Facoi, situado a 2 kilómetros en línea recta al norte del monumento². Esta reflexión se debe a José Rodríguez Varela, el primer vigilante que tuvo el monumento, al observar que en un mairal próximo la planta no crecía adecuadamente a lo largo de una línea recta en dirección norte.

3.- Las evidencias arqueológicas.

- **La prospección aérea.**

Esta reflexión sobre una peculiaridad detectada sobre los terrenos del lugar no difiere mucho de las conclusiones de una prospección arqueológica, pero desde el punto de vista del lugareño adolece de la necesidad de relacionar imperiosamente los elementos representativos externos aludidos. Este tipo de anomalía suelen denotar la presencia de estructuras al verse reducida la potencia de tierra y mermada, por tanto, su fertilidad en relación al resto del terreno.

A la espera de poder aplicar técnicas específicas aplicadas a la fotografía aérea que faciliten la detección e interpretación de este tipo de rastros, la comparación de la fotografía aérea actual ofrecida por Sigpac con las realizadas por el vuelo americano de los años cincuenta ofrecen resultados interesantes (Fig.: 1). Se puede comprobar la existencia de un camino en sentido Este-Oeste que enlazaría el lugar de Bóveda con Corvazal o mejor, siendo más preciso, con un cruce de caminos previo.

- **La prospección sobre el terreno y el apoyo de la microtoponimia.**

En estos terrenos contiguos al este del Castro de Corvazal se distinguen varios microtopónimos en torno a la finca conocida como campo da Festa, eje de la encrucijada: *cotón da Boadela*, *chousa da Boadela* y *prao da Boadela*, cada uno de ellos con las respectivas variantes de *Buadela* o *Bodela* dependiendo del interlocutor del lugar a quien se pregunte. El sufijo “-ela” corresponde a un diminutivo del latín vulgar que, en este caso, se asociaría a las formas medievales *Bobata*, *Bouada*, *Bobatella*, *Bouadella*, *Bobadella*, de las que provienen además de *Bobadilla*, por ejemplo, el topónimo Bóveda (Ares Vázquez, N., 1967-68, 190; 2011, 15).

La base del diminutivo se aprecia mejor en *buada*, término primordialmente catalán que significa bóveda, cúpula o arcada, también se define así al puente arqueado que une dos casas enfrentadas en una calle. Era una palabra muy extendida antiguamente en el área pirenaica y todavía es utilizada

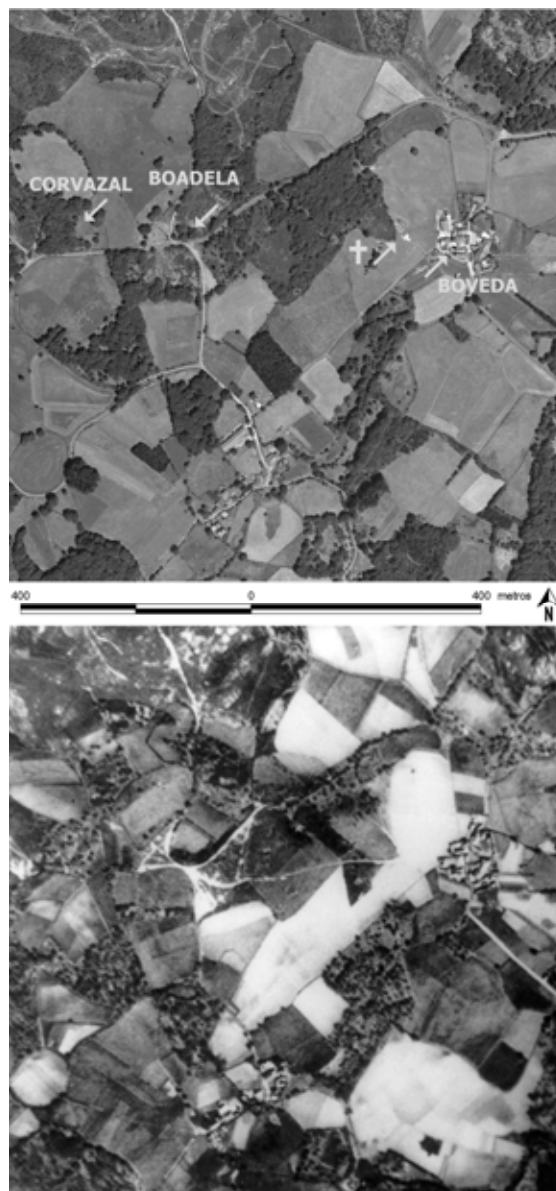


Fig.: 1. Fotos aéreas SigPac, 2007 (arriba) y Vuelo Americano, 1957, det. 374/37927 rotada 7 grados al NE (abajo).

en el Rosselló. Proveniría de la palabra *BUATA, romanización de un germanismo *BUWITHA “*habitatío*” derivado del común BÜAN “habitar, construir”. Éste sería el origen del nombre de la mayoría de los pueblos catalanes denominados Buada o Boada (Coromines, J., 1983, 308-310), tal es el caso paradigmático de la iglesia de San Juliá de Boada; referenciada también como Buada (Gómez-Moreno Martínez, M., 1919: 67-70) y mencionada como *St. Juliani de Buadela* en un documento del año 1362 (Balari i Jovany; 1899: 106; matizado en Calzada i Oliveras, J., 1977: 127-128).

La romanización de *BUWITHA tendría además su reflejo en la etimología, tanto castellana como gallega, del término “bóveda” (Coromines, J., 1983: 310; 1987: 646). Para Nicandro Ares, la idea de construcción abovedada también podría ser

aceptada como argumento para justificar el origen del nombre del monumento romano a pesar de que para el resto de la toponimia gallega de Bóveda pueda prevalecer, en mejor medida, la base latina *bos*, *bovis* “buey” vinculándola a la *bouata* [*terrae*], medida agraria relacionada con la tierra que era capaz de arar un par de bueyes en una jornada; sin obviar la referencia a un lugar de pasto para bueyes (Ares Vázquez, 2011: 16).

La existencia de estas tres variantes toponímicas y la presencia de abundantes restos de teja y ladrillos, además de localizar una basa de columna y fragmentos de un molino de mano circular, le hicieron suponer ya en los años sesenta a Nicandro Ares que estos materiales podrían estar ubicando el primitivo núcleo de la actual aldea de Santa Eulalia de Bóveda, conocida en documentos medievales como *Sancta Eolalie Alta in Mera* (Ares Vázquez, N.; 1967-68, 190).

El Cotón da Boadela, tal como indica su topónimo gallego, es una pequeña elevación del terreno pero de la suficiente entidad como para que le permita dominar parte de la cuenca alta del río Mera. Presenta una forma pseudocircular de unos 90 m. de radio equivalentes a una extensión aproximada de 2,5 hectáreas. Contiene una hoyada central con prolongación en la vertiente oeste que facilita una iteración visual con el Castro de Corvazal.

La toponimia, las particularidades del terreno y los hallazgos de materiales podrían vincularlo a un poblado castreño. Si se recorre la carretera que lo atraviesa de Oeste a Este se puede observar su perfil característico; más acusado, por cierto, que si se realiza similar trayecto a través del catalogado Castro de Albazoi, -a unos tres kilómetros siguiendo la misma carretera en dirección Lugo- reconocible porque la iglesia de San Xillao de Vilachá de Mera domina su área central.

Recientes hallazgos parecen confirmar esta hipótesis. En julio de 2008, finalizadas unas obras para la conducción soterrada de una línea de media tensión desde el lugar de Cabanas hasta una cantera próxima, Nicandro Ares me alerta de la aparición de un posible fuste de columna troncocónica (Fig.: 2) abandonado en la vertiente sur del Cotón, en el lado este del camino que lleva a Cabanas. En mi visita a la zona del descubrimiento, la reciente limpieza de la parcela que abarca la mayor parte del cuadrante SE del Cotón da Buadela me facilita la inspección visual del lugar. Aparecen restos cerámicos mayormente de tegula y de grandes recipientes, aflorando generalmente en los surcos recién arados para reforestar el lugar. Tras comunicar oficialmente los hallazgos, desde la Dirección Xeral do Patrimonio se propone su inclusión en el inventario de yacimientos arqueológicos con una adscripción cultural romana (Exp. 12296/2008).

La situación estratégica del Cotón da Boadela también es evidenciada por su actual emplazamiento



Fig.: 2. Fuste troncocónico localizado en Cotón da Boadela. Altura: 35 cm. Diámetros: 30 cm. máx. (base) y 25 cm. mín. Se encuentra depositado en Santa Eulalia de Bóveda.

to como encrucijada de nuevos y viejos caminos (¿herencia del trazado interno del poblado?). La antigüedad de la vía que lo comunica con el área del monumento puede comprobarse por la presencia de restos de un cruceiro³ a 120 m. del centro de la aldea de Bóveda. En las fotografías aéreas se observan trazados del camino en sentido SO-NE con el que conformaría esta encrucijada (Fig.: 1).

- **La excavación arqueológica.**

La aportación que posibilitaría una valoración más precisa desde el punto de vista cronológico vino dada por una actuación arqueológica realizada precisamente donde esta vía desemboca en la calle que atraviesa de norte a sur Santa Eulalia de Bóveda.

En el mes de abril de 2002 la empresa Archeoconsulting realizó un control arqueológico en unas obras para la acometida subterránea de suministro eléctrico en el núcleo rural de Santa Eulalia de Bóveda (Castro Rozado, A., 2002). Esta actuación arqueológica era acorde a una situación en la que era necesario efectuar movimientos de tierra en un emplazamiento protegido como es el de un bien de interés cultural.

Los trabajos consistieron en la creación de una zanja, de 30,25 metros lineales y de una anchura que osciló entre los 0,50 y 0,70 metros, dispuesta, al igual que el monumento, en el margen oeste de la principal vía pública del lugar, pero iniciada a unos 24 metros al norte de aquel.



Fig.: 3. Plano de situación de los restos de calzada.

Esta actuación se estructuró en cinco tramos siendo el primero de ellos, de 5,5 metros, el más interesante, tanto porque transcurrió a lo ancho de la vía que se está analizando como por los resultados obtenidos (Fig.: 3). En este angosto trecho y a tan sólo a unos escasos 40-50 centímetros de profundidad se constataron los restos de una estructura arqueológica catalogada como “calzada típicamente romana” (Castro Rozado, A., 2002: 30).

Emplazada longitudinalmente en sentido Este-Oeste, en ella se distinguen tres elementos constitutivos (Fig. 4):

- Una calzada propiamente dicha de la que se conservan 3,25 metros de su anchura a los que le faltan las losas superficiales de rodadura. Presenta un perfil central ligeramente combado.
- Una acera de unos 1,25 metros de ancho en el lateral norte de la calzada. A diferencia de ésta, conserva las losas superiores que en su mayor parte están pulimentadas. También presenta un ligero combamiento central, estando separada de la calzada por una cesura de 10 centímetros de ancho.
- Un canal de drenaje de aguas pluviales excavado en la roca madre, con perfil en U, y cubierto el fondo con grava y tapado con losas de piedra. Se distribuye a lo largo del lado norte de la acera.

No se localizaron otros restos arqueológicos que pudieran aportar más información sobre esta estructura, solamente se registró un pequeño fragmento de ladrillo romano muy rodado. Por lo contrario, se constata la destrucción de entre unos 50-60 centímetros del lado sur de esta estructura viaria al no ser valorados adecuadamente en un control arqueológico anterior (González Fernández, E.

2000). No puedo, por lo tanto, más que alegrarme al constatar que, en este caso, hayan valorado positivamente conservar íntegramente este elemento patrimonial (Castro Rozado, A., 2002: 32) a la espera de que próximas actuaciones puedan aportar más información sobre este enclave arqueológico privilegiado.

Los responsable de la excavación prácticamente no cuestionan la filiación romana de la vía pero lo exiguo del trazado descubierto (50-70 cm.) no les permite interpretar tanto su funcionalidad como su categoría dentro del trazado vial romano conocido. En las conclusiones de la memoria plantean tres interrogantes a los que creo que el ámbito de estudio de esta comunicación aporta algo de luz a las dos últimas cuestiones:

- ¿Se trataría de una vía auxiliar, con probable relación entre la ciudad de Lucus Augusti y el campamento romano de A Cidadelá?
- ¿Cuál sería la relación directa de la vía con el monumento romano?
- ¿Se trataría de una vía urbana de servicio para una villa u otro asentamiento romano existente en Santa Eulalia de Bóveda?

Como opción alternativa, la calzada podría hacer un quiebro al SO para enlazar con el camino que lleva a la aldea de Cabanas (Fig.: 1). Nicandro Ares me informa que, anteriormente, en el tramo más rectilíneo sólo se permitía el paso de carros para facilitar determinadas labores agrícolas. Lo habitual era mantenerlo bloqueado y reservarlo para uso exclusivo de viandantes.

Vistos los resultados de esta actuación, considero oportuno recuperar algunos de los datos ofrecidos en las prospecciones mediante calicatas eléctricas y georadar realizadas por la empresa TAGSA en 1991 (Montenegro Rúa, E. J., 2005: 103-104). En ellas, a unos 50 m. del tramo de la calzada descubierta, se detectaron anomalías geofísicas que identifican una serie de estructuras claramente vin-

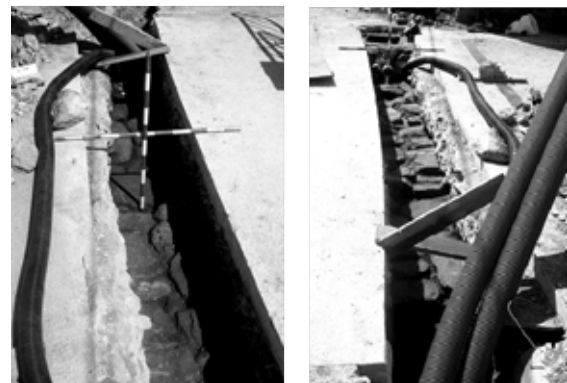


Fig.: 4. Fotografías realizadas desde el lado sur y norte de la calzada respectivamente (Castro Rozado, A., 2002).

culadas a esta vía. En el caso de que se correspondan con restos arquitectónicos imposibilitarían la continuidad de la vía por el trazado alternativo.

4.- Corvazal y Bóveda, apreciaciones de sus contextos arqueológicos.

Retomo las excavaciones realizadas en ambos yacimientos entre los años 1989 y 1992 dentro del ámbito de una ambiciosa actuación interdisciplinar con la que afrontar, con un mínimo de garantías, las graves deficiencias detectadas en la conservación en el monumento de Santa Eulalia de Bóveda (Montenegro Rúa, E.J., 2005: 75-104).

Pero este a priori interesante proyecto adoleció de la ausencia de una coordinación científica integradora y del hándicap de no contar con información adecuada sobre las actuaciones arqueológicas anteriores que, obviamente, habrían modificado su disposición y estratigrafía. El Castro de Corvazal era la primera vez que se excavada lo que facilitaría el análisis de las estructuras exhumadas pero no sería suficiente como para abordar una correcta identificación de las similitudes de ambos contextos arqueológicos debido, precisamente, a los errores interpretativos en esta última excavación de Santa Eulalia de Bóveda.

- **El Castro de Corvazal.**

Conocido popularmente como Castro do Recanto, el primer catálogo de castros de la comarca de Lugo lo denomina Castro de Cabanas (Fraguas Fraguas, A., 1962) por ser un lugar próximo donde vivía el propietario. Nicandro Ares también me indica que él optó en denominarlo Corvazal (Ares Vázquez, N., 1967-68: 189-190) por considerar que es un topónimo prerromano que identifica la extensión de terreno que abarca desde el propio castro hasta el lugar de Vilanova (Ares Vázquez, N., 1989). De igual forma me hace notar que la relación castro-villa se manifiesta habitualmente en la toponimia del entorno.

- El descubrimiento de la fuente.

La fuente del Castro de Corvazal forma parte de los enclaves de encantamiento reseñados por el folcklore dentro del grupo temático de la gallina y los polluelos (Aparicio Casado, B., 1999: 366-368). A estos peculiares guardianes de tesoros se les oía cantar en la fuente pero desaparecían si alguien lo- graba divisarlos.

Cuando se referencia esta leyenda (Fraguas Fraguas, A., 1962: 317; Ares Vázquez, N., 1967-68: 189) el agua manaba directamente de la tierra. La fuente era en realidad un abrevadero natural para el ganado y un lugar de juego frecuentado en los

recreos de un antiguo colegio. La estructura hidráulica de la fuente la descubriría a principios de los años setenta Ángel Rodríguez Pérez, propietario del castro, cuando profundizó en el terreno ante la necesidad de obtener más agua. Confiesa que no quería darla a conocer pero cuando la vieron los niños corrieron hasta el colegio gritando: ¡¡¡*Atoparon unha fonte na chousa do Recanto!!!*

El hallazgo pronto sería puesto en relación con Santa Eulalia de Bóveda al identificarlo como acometida del agua de la piscina del monumento (Abad Casal, L., 1982: 148)⁴ que había sido buscado infructuosamente desde su descubrimiento (Chamoso Lamas, M. 1952: 244-245). En parte, esta relación se basaba en las similitudes que ofrecía la fuente con una arqueta de desagüe que acababa de ser puesta al descubierto en el patio del monumento por las actuaciones de restauración de Antonio González Trigo (Montenegro Rúa, E. J., 2005: plano 17, foto 64).



Fig.: 5. Estado actual de la fuente. La rotura del aislamiento provoca que se inunde el área de la arqueta pequeña.

- Las excavación.

El objetivo fundamental de los trabajos era realizar un análisis de la configuración de las defensas e interior del castro que les permitiese comprobar si el contexto arqueológico de la fuente confirmaba su relación con el monumento (Arias Vilas, F., 1989: 17, 28).

Lo primero que llama la atención de las excavaciones realizadas en el Castro de Corvazal (Gimeno García-Lomas, R. 1989) es la práctica ausencia de estructuras arquitectónicas en su interior. Además de las de la propia fuente sólo quedó constancia de un muro de habitación, próximo a la muralla, asociado a un pie de poste (Fig.: 6).

La excavación se distribuyó en dos sectores, muralla y área central asociada a la fuente, sobre cuadrículas de 4 x 4 metros no siendo algunas excavadas en su totalidad para respetar la arboleda.

Se pudo constatar la estructura de la muralla en anchura, estando compuesta por un alma de are-

CASTRO DE CORVAZAL (1989)
PLANO DEL AREA EXCAVADA

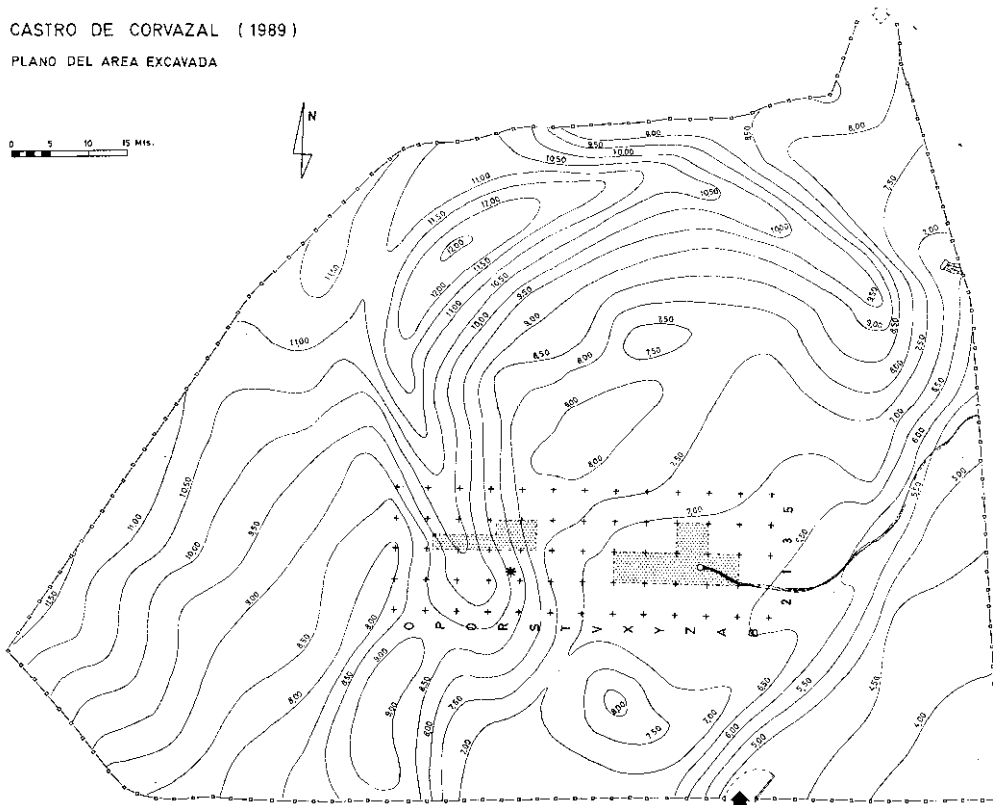


Fig.: 6. Planimetría del Castro de Corvalal (Gimeno García-Lomas, R., 1989).

na entre los lienzos de mampostería de hiladas con espesores de 1,5 metros en el interior y de 3 metros hacia el exterior.

La excavación en el sector central posibilitó conocer el contexto estratigráfico de la fuente (Z-1) donde los materiales cerámicos asociados a ella, como al resto del castro, la vinculan a un horizonte cronológico del siglo I.

La presencia de abundante tegula así como de una basa de columna le permite suponer que la fuente estaría cubierta (Fig.: 7). En torno a ella destaca el hallazgo de una torta de oro (Y-1) y dos moldes de fundición (Z-3, X-1). Una segunda actividad económica asociada estaría definida por la



Fig.: 7. Excavación área de la fuente. Al fondo (izq.) situación de la basa de columna (Gimeno García-Lomas, R., 1989).

presencia de tres molinos circulares (X-1, Z-3[2]).

A un mismo nivel, en todas las cuadrículas apareció un empedrado de factura grosera excepto en la fuente que en gran parte está rodeada por un enlosado de granito. Sólo en algunos casos se levantó parte de este empedrado pero en todos apareció bajo él otro de mejor factura.

- **El monumento de Santa Eulalia de Bóveda.**

La localización de documentación sobre las distintas actuaciones arqueológicas en el monumento de Santa Eulalia de Bóveda y la revisión de las mismas me ha permitido determinar, entre otras cuestiones de interés⁵, que la edificación del monumento fue diseñada para permitir que el suelo estuviera asentado por debajo del nivel freático. Esto era posible porque el pavimento permanecía libre de humedades gracias a que bajo el mismo se dispusieron dos capas aislantes que sumaban más de 30 cm. de espesor (Montenegro Rúa, E. J., 2005: 31 n46, 86-87). Una formada por *opus caementicium* con conglomerado de piedra, escorias y fragmentos de ladrillo de mediano tamaño y por encima de esta otra capa a modo de *opus signinum* con gran densidad de compuesto cerámico de diferente granulado. La construcción se asienta sobre una potente base de sabre natural que le aporta gran estabilidad. Para evitar las filtraciones por capilaridad los muros se levantaron directamente sobre el gres-

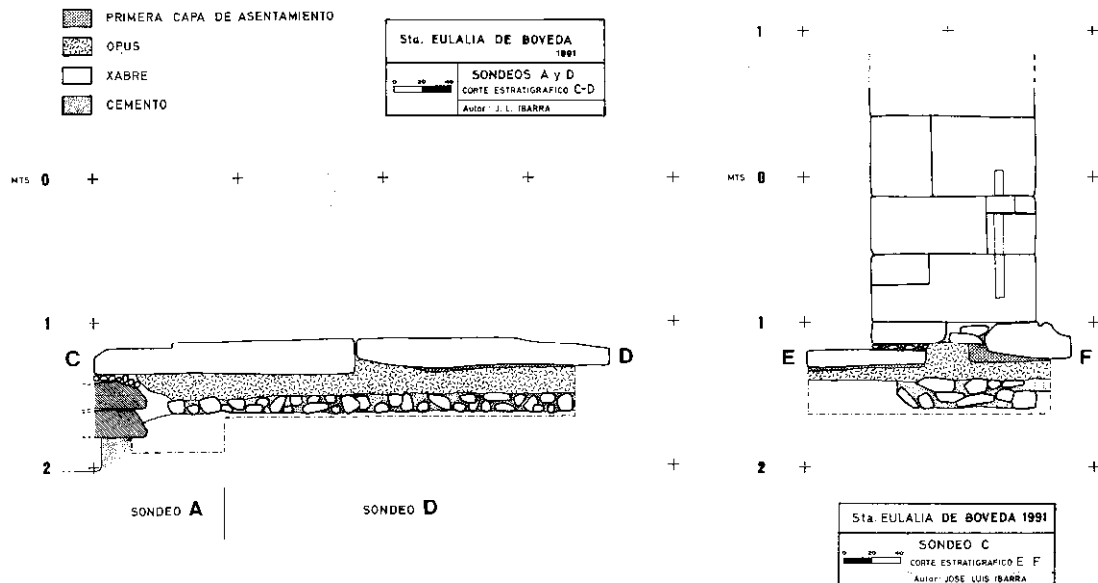


Fig.: 8. Estratigrafía de algunos sondeos de Santa Eulalia de Bóveda con las capas aislantes y en los que se identifican también alteraciones de actuaciones anteriores (Gimeno García-Lomas, R., 1991).

so enlosado superficial de granito (Gimeno García-Lomas, R., 1989; 1991; 1995).

Esta disposición arquitectónica sólo facilitaba el afloramiento del agua en un área rectangular situada en el centro de la sala, permaneciendo constante su nivel gracias a un sencillo sistema del control del desbordamiento que posibilitaba canalizar el agua sobrante fuera del edificio (Chamoso Lamas, M, 1952: 244).

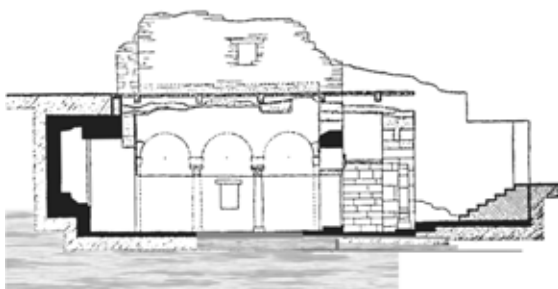


Fig.: 9. Sobre un plano publicado por Helmut Schlunl en 1935, antes de descubrirse la alberca, represento de un modo esquemático la situación del monumento en relación con el nivel freático del lugar.

El agua, por lo tanto, no era suministrada del exterior porque se captaba en el propio monumento (Montenegro Rúa, E. J., 2005: 96-97).

- **Analogías arqueológicas.**

Cuando finalizaban los trabajos arqueológicos en el Castro de Corvazal, el diario El Progreso

(25/08/89) ofrecía una noticia en la que se subrayaban semejanzas con Santa Eulalia de Bóveda en el “*sistema de cimentación de las construcciones, fuertemente condicionada por la presencia de agua*”.

El periodista no es muy preciso con la información aportada. Describe la base constructiva del monumento con sus dos capas aislantes por lo que supongo Rosa Gimeno atribuye esta semejanza a los dos niveles de empedrado que dominan las áreas excavadas del interior del castro.

Confieso que me sorprendió la lectura de este titular mientras preparaba esta comunicación. Considero que esta interpretación pudo ser consecuencia de una intuición puesta de manifiesto precipitadamente durante el proceso de excavación y ante la presencia de la prensa, porque en ninguna de las memorias de los trabajos arqueológicos de Rosa Gimeno -elaboradas mediante un procedimiento más reflexivo- se hace referencia a que los resultados demostraran algún tipo de relación entre ambos yacimientos. Además, hay que tener en cuenta que, precisamente, éste era uno de los objetivos del proyecto de intervención arqueológica (*vd. supra*).

Exceptuando la época estival, lo habitual es que en el castro el nivel freático se encuentre muy cerca de la superficie. El agua o, en su defecto, la presencia de juncos se extiende por amplias zonas del interior. Es factible deducir, por lo tanto, y al igual que en su momento apuntó Rosa Gimeno, que la doble capa de empedrado posibilite a la vez el aislamiento y el asentamiento de estructuras en un terreno con esta particularidad.

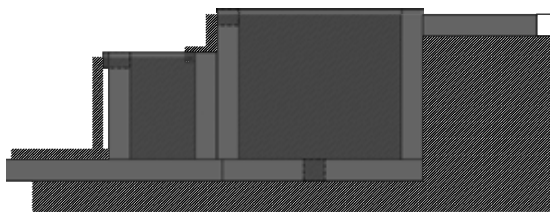


Fig.: 10. Esquema que muestra el aislamiento de la fuente le Corvazal bajo el nivel freático. Se permite el paso del agua por un agujero que se encuentra en la base de la arqueta. Antes de desbordar se conduce al siguiente receptáculo y de éste a la zona de desagüe.

Pero donde observo mayor similitud con el monumento es en la conformación de la estructura hidráulica de la fuente. Sus constructores resuelven el problema de la captación y del control de agua de idéntica manera. Ubican la estructura aislante bajo el nivel freático obligando a manar al agua por un lugar preciso, a la vez que controlan el excedente con el mismo mecanismo: reconduciendo el flujo de agua que sobrepase una altura de nivel preestablecido (Fig.: 9; Fig.: 10).

De igual modo, los muretes que rodean en forma de U invertida la fuente están asentados sobre losetas de granito. Estos muretes fueron desmontados y rehechos en el proceso de la excavación pero no ocurrió lo mismo con el resto de la estructura de la fuente por lo que desconocemos la estratigrafía asociada y lo más importante, cómo se diseñaron los niveles de aislamiento (Fig.: 11).

Además, la presencia de la basa de columna y los restos de la cubierta referenciarían lo que, en esencia, representa Santa Eulalia de Bóveda: una alberca monumentalizada. Otra cuestión es el significado de su arquitectura y la función que se le dé que, sin duda, difieren mucho la una de la otra. En el caso de Bóveda es una cuestión que sobrepasa el ámbito de esta comunicación y será desarrollada en la tesis doctoral que estoy elaborando.

En relación con la fuente, teniendo en cuenta sus dos receptáculos de agua es probable que estuvieran reservados para diferentes usos. El más grande para consumo y el segundo para aplicaciones menos salubres, evitando así la contaminación del manantial. Esto podría explicar la presencia de materiales próximos a la fuente vinculados a actividades dispares como son la elaboración de metales y alimentos.

Es muy probable que en época posterior ambos lugares fueran transformados en lugares de ofrendas, de un culto a las fuentes que perduraría avanzado el cristianismo y que los distintos Concilios de los siglos VI y VII no se cansarían de condenar hasta acabar con ellos. En Santa Eulalia de Bóveda podría ser ésta la razón de la cubrición de la alberca con losas de mármol (Chamoso Lamas, M., 1952: 248-249; Yglesias Veloso, C., 2003). En el caso de la fuente del Castro de Corvazal hay un

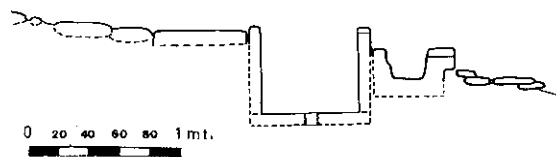


Fig.: 11. Detalle del perfil G-H correspondiente a la fuente (Gimeno García-Lomas, R., 1989).

detalle en la narración de su descubrimiento que me hace pensar que ambos yacimientos compartieron el mismo destino, porque Ángel Rodríguez también me comentó que encontró la arqueta mayor bloqueada por una gran piedra en su interior. Esta piedra todavía se conserva en el castro cerca de la fuente.

5.- Conclusiones.

En la prospección arqueológica, la mitología popular gallega se ha revelado siempre como una magnífica referencia para la localización de yacimientos. La interpretación del lugareño, dentro de la idea de lo próximo que caracteriza a su paisaje de referencia, tiende a forzar la relación de los diferentes lugares míticos que conoce. En ocasiones este razonamiento simplista también caracteriza el punto de vista de los arqueólogos, como cuando identifican a la fuente del Castro de Corvazal como origen de la acometida del agua de Santa Eulalia de Bóveda.

El hecho de que se optase por la elección de un lugar distante 500 m. como inicio de una canalización de agua en un territorio donde el agua aflora por doquier sólo puedo entenderlo desde un punto de vista en el que se asume que la condición de monumento enigmático (Montenegro Rúa, E. J., 2008) permite distanciarlo de la imagen de yacimiento arqueológico para aproximarlo a la idea de lugar mítico.

La relación sincrónica no es consecuencia de la unión de ambos yacimientos por un túnel de comunicación ni por un canal de agua, esta correspondencia se observa mejor en la similar conformación de unas estructuras que pueden estar determinando soluciones constructivas coetáneas.

No hay duda que el punto de vista de la arqueología del territorio Bóveda y Corvazal son lugares próximos. La posibilidad de haber realizado una excavación en el castro sin que hubiesen sido alterados previamente los niveles arqueológicos es una oportunidad que no se puede desperdiciar en el caso de que se manifiesten analogías con el monumento romano.

Un nuevo titular de prensa, esta vez en la edición de Lugo de La Voz de Galicia (13/01/1991), puede explicar el motivo por el cual Rosa Gimeno no decidió valorar en la memoria de excavación del castro las semejanzas con Santa Eulalia de Bóveda: “*La exploración arqueológica del castro de Corvazal no aportó hallazgos relevantes*”. Deduzco de la entrevista que la razón fundamental para obviar la posible contemporaneidad de ambos yacimientos está condicionada por tradición historiográfica que vincula al monumento con la Tardoantigüedad.

No pretendo poner en duda que Santa Eulalia de Bóveda tuviese protagonismo en época tardía, incluso considero que algunas de sus fases constructivas pueda estar vinculada con transformaciones de mayor o menor calado realizadas en ese momento, pero a priori no se debe descartar un posible origen altoimperial.

El entorno inmediato cuenta con algunos restos significativos de esta época que además son claras muestras de una pronta romanidad del territorio: Un miliario dedicado a Calígula en el año 40, localizado a 5 km. al SO, en un tramo de la cercana vía XIX (Rodríguez Colmenero, A., Ferrer Sierra, S.; Álvarez Asorey, R. D., 2004: 218, 234, 337; Ares Vázquez, N., 1993: 24-26). La denominada estela de Crecente, localizada a 4 km. al SO, con un relieve del siglo I donde se representa una familia de clara filiación indígena plenamente romanizada (Ares Vázquez, N., 1997; Rodríguez Colmenero, A., 1999: 606-611). Una inscripción funeraria que quizá contenga el poema más antiguo de toda *Gallaecia*, localizada formando parte del enlosado marmóreo con el que se cubrió la alberca/piscina del propio monumento, y en la que en un trabajo reciente propongo una cronología que no superaría la primera mitad del siglo II (Montenegro Rúa, E. J., 2010).

6.- Bibliografía.

- ABAD CASAL, L.
1982 **La pintura romana en España, I.** Universidades de Alicante y Sevilla. Alicante - Sevilla. 505 pp.
- APARICIO CASADO, B.
1999 **Mouras, serpientes, tesoros y otros encantos. Mitología popular gallega.** Edición do Castro. Sada. 402 pp.
- ARES VÁZQUEZ, N.
1962 Santa Eulalia de Bóveda. Dos lisiados y un monasterio. **Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo**, 57-58, pp.: 115-123. Lugo.
1967-68 Castros en torno a Santa Eulalia de Bóveda. **Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo**, 67-70, pp.: 183-193. Lugo.
1989 Toponimia galega. O Castro de Corvazal. **El Progreso**, 29 de noviembre. Táboa Redonda, p.: 1. Lugo.
1993 O Camiño Primitivo de Santiago. **Lucensia**, 6, pp.: 21-30. Lugo.
- 1997 Estela castrexa descuberta en San Pedro de Mera. **Lucensia**, 14, pp.: 9-21. Lugo.
2011 Toponimia do concello de Bóveda. **Lucensia**, 42, pp.: 13-30. Lugo.
- ARIAS VILAS, F.
1989 **Proxecto de intervención arqueolóxica en Santa Eulalia de Bóveda.** Depositado en, Servizo de Arqueoloxía de la Subdirección Xeral de Conservación e Restauración de Bens Culturais (Xunta de Galicia). Santiago de Compostela.
- ARRIBAS ARIAS, F.; REIGOSA CARREIRAS, A.
1984 Cruces, cruceiros e petos de ánimas do municipio de Lugo (I). **Boletín do Museo Provincial de Lugo**, 2, pp.: 195-208. Lugo.
- BALARI I JOVANY, J.
1899 **Orígenes históricos de Cataluña.** Estab. Tip. de Hijos de Jaime Jépús. Barcelona. 751 pp.
- BLANCO FRELJEIRO, A.
1982 Arquitectura. **España romana (218 a. de J. C. - 414 de J. C.). La sociedad, el derecho y la cultura**, pp.: 561-648. Historia de España, II-2. Espasa-



Fig.: 12. Ángel Rodríguez Pérez y Nicandro Ares Vázquez en el Castro de Corvazal (mayo 2011). Sin su valiosa colaboración la calidad de este trabajo se vería significativamente mermada

De lo que no hay duda es de la relevancia arqueológica del entorno de Santa Eulalia de Bóveda y de la necesidad de proteger debidamente a los distintos yacimientos en los que se manifiesten alguna relación con él. El cuadrante SE del Cotón da Boadela forma parte del área de protección asociada a Bóveda como bien de interés cultural. Considero que sería conveniente ampliarla, al menos, hasta abarcar el Castro de Corvazal.

Ahora tenemos la fortuna de que el castro se mantiene libre de maleza y abandono debido a los cuidados que le presta su orgulloso dueño. Todos sabemos que esta situación no se va a eternizar y la Administración debería responsabilizarse de este mantenimiento y de realizar, al menos, una adecuada restauración, de la fuente.

- Calpe, Madrid. 764 pp.
- CALZADA I OLIVERAS, J.
1977 L'església de Sant Julià de Boada. **Revista de Girona**, 79, pp.: 121-132. Girona.
- CASTRO ROZADOS, A.
2002 **Memoria do control arqueolóxico e supervisión da instalación da rede de suministro eléctrico en Santa Eulalia de Bóveda, Lugo**. Depositado en, Servizo de Arqueoloxía de la Subdirección Xeral de Conservación e Restauración de Bens Culturais (Xunta de Galicia). Santiago de Compostela.
- CHAMOSO LAMAS, M.
1952 Sobre el origen del monumento soterrado de Santa Eulalia de Bóveda (Lugo). **Cuadernos de Estudios Gallegos**, 22, pp.: 231-251. Santiago de Compostela.
- COROMINES, J.
1983 **Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana. II (BO-CU)**. Curial edicions catalanes. Barcelona. 1120 pp.
1987 **Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico. I (A-CA)**. Gredos. Madrid. 938 pp.
- FRAGUAS FRAGUAS, A.
1962 Castros de la comarca lucense. **Cuadernos de Estudios Gallegos**, 51, pp.: 307-328. Santiago de Compostela.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M.
1919 **Iglesias mozárabes. Arte español de los siglos IX a XI**. Centro de Estudios Históricos. Madrid. 407 pp.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E.
2000 **Memoria Control Arqueolóxico. Santa Eulalia de Bóveda. Lugo. (CJ102A 98/383-0)**. Depositado en, Servizo de Arqueoloxía de la Subdirección Xeral de Conservación e Restauración de Bens Culturais (Xunta de Galicia). Santiago de Compostela.
- GONZÁLEZ REBOREDO, J. M.
1971 **El Folklore en los castros gallegos**. Monografías de la Universidad de Santiago de Compostela, 5. Santiago de Compostela. 102 pp.
- GIMENO GARCÍA-LOMAS, R.
1989 **Trabajos arqueológicos en Santa Eulalia de Bóveda y en el Castro de Corvazal**. Depositado en, Servizo de Arqueoloxía de la Subdirección Xeral de Conservación e Restauración de Bens Culturais (Xunta de Galicia). Santiago de Compostela.
- 1991 **Actuación arqueológica en el edificio romano de Santa Eulalia de Bóveda (control de la restauración arquitectónica)**. Depositado en, Servizo de Arqueoloxía de la Subdirección Xeral de Conservación e Restauración de Bens Culturais (Xunta de Galicia). Santiago de Compostela.
- 1995 Actuación arqueológica no edificio romano de Santa Eulalia de Bóveda (Lugo). **Arqueoloxía - Informes**, 3, **Campaña 1989**, pp.: 141-146. Santiago de Compostela.
- MONTENEGRO RÚA, E. J.
2005 **El descubrimiento y las actuaciones arqueológicas en Santa Eulalia de Bóveda (Lugo). Estudio historiográfico y documental de los avatares de un Bien de Interés Cultural**. Concello de Lugo. Lugo. 129 pp.
2006 Santa Eulalia de Bóveda: dos aniversarios y un cumpleaños. Ochenta años de bibliografía sobre el monumento lucense. **Croa**, 16, pp.: 43-66. Lugo.
2008 O monumento de Santa Eulalia de Bóveda, síntese da súa historia coñecida. **Santa Eulalia de Bóveda**, pp.: 11-40. Xunta de Galicia. Santiago de Compostela.
2010 El *carmen epigraphicum* de Santa Eulalia de Bóveda (Lugo) y los *loci similes* virgilianos: una aportación al CIL XVIII/2. **Espacio, Tiempo y Forma. Serie I**, 3. Madrid (e.p.).
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A.
1999 Sobre dos nuevas estelas monumentales de Lucus Augusti. **Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana. Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas**, pp.: 605-617. Universidad de Salamanca. Salamanca. 783 pp.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A.; FERRER SIERRA, S.; ÁLVAREZ ASOREY, R.D.
2004 **Miliarios e outras inscricións viarias romanas do Noroeste hispánico (conventos bracarense, lucense e asturicense)**. Consello da Cultura Galega. Santiago de Compostela. 843 pp.
- YGLESIAS VELOSO, C.
2003 La constitución de un espacio sagrado cristiano. El caso de los ninfeos del noroeste hispánico. **Santos, obispos y reliquias. Actas del III Encuentro Hispania en la Antigüedad Tardía**, pp.: 407-411. Universidad de Alcalá. Alcalá de Henares.

7.- Notas.

- Realizado en el marco de la tesis doctoral que vengo desarrollando sobre el monumento de Santa Eulalia de Bóveda, este trabajo es una aportación al proyecto de investigación Formación y disolución de civitates en el NO peninsular. Estructuras de poblamiento y territorio (Civitas). Financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia (HAR-2008-06018-CO3-03-HIST.) su investigadora principal es la Dra. Carmen Fernández Ochoa.
Se nutre, en mayor medida, de la revisión de actuaciones arqueológicas realizadas en el entorno de Santa Eulalia de Bóveda por lo que quisiera agradecer a Rosa Gimeno García-Lomas, Felipe Arias Vilas y a Francisco Manuel Hervés Raigoso (director de Archeoconsulting) el acceso a las memorias y proyectos de actuaciones arqueológicas y el permiso para incluir algunas de sus ilustraciones. Igualmente, valorar positivamente las facilidades ofrecidas desde la Subdirección Xeral de Conservación e Restauración de Bens Culturais, especialmente a Eugenio Rodríguez Puentes, responsable del Servizo de Arqueoloxía.
- El folklore arqueológico de la zona ofrece otro ejemplo por el que existe la creencia de un camino subterráneo entre Bóveda y Facoí, basada en otra anomalía del terreno situada esta vez a unos 200 metros al sur del castro (Ares Vázquez, N., 1967-68: 184).
- Del antiguo crucero sólo perdura su basamento sobre la que se colocó una cruz traída del antiguo cementerio de Lugo en 1941 como sustitución del patrimonio perdido (Arribas Arias, F.; Reigosa Carreiras, A., 1984:197-198).
- Nicandro Ares comunicó el hallazgo a las autoridades de Patrimonio. Felipe Arias acompañó en su visita al lugar al entonces Comisario General de Excavaciones Arqueológicas, Antonio Blanco Freijeiro, lo que favorecería que el descubrimiento trascendiera al ámbito arqueológico nacional (Blanco Freijeiro, A., 1982: 595, fig. 297).
- La información aportada intenta explicar cómo las lagunas bibliográficas y documentales afectaron negativamente tanto a la investigación histórica-arqueológica del monumento como a las distintas actuaciones de restauración y conservación (Montenegro Rúa, E.J., 2005).



MUSEO

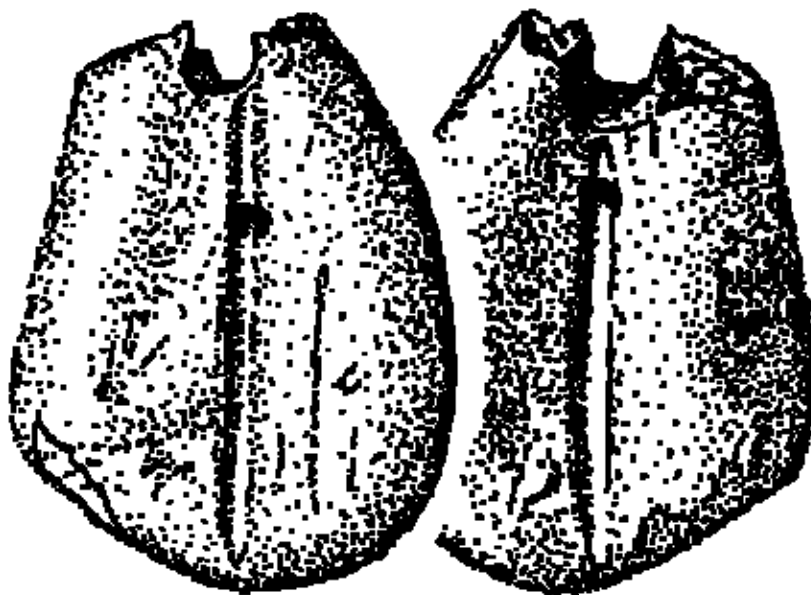
de Prehistoria e Arqueoloxía
de Vilalba

Férvedes
ISSN: 1134-6787
Nº 7, 2011
Vilalba (Lugo)

Férvedes

Revista de Investigación

Nº 7



2011

E. RAMIL REGO & C. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ (Ed.):
2 CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUEOLOXÍA DE VILALBA